

OSWALD LORETZ, *Gotteswort und menschliche Erfahrung. Eine Auslegung der Bücher: Jona, Rut, Hcheslied, Qohelet*. Edit. Herder, Freiburg, 1963. 130 x 210 mm. 224 pág.

El autor del discutido libro *Die Wahrheit der Bibel* (Friburgo 1964) nos ofrece una exposición exegética breve y erudita sobre cuatro libros de la Escritura, unidos por el hecho de ser todos palabra de Dios. Su exégesis ocupa un término medio entre el comentario científico y la exposición popular. Se da en primer lugar la traducción del texto original de un capítulo y sigue la exégesis del mismo. Las notas, muy abundantes, se relegan al final del volumen, que acaba con la lista y aclaración de las siglas empleadas y un índice de lugares bíblicos. En la introducción trata de explicar el porqué de haber reunido en este volumen el texto y la exégesis de estos cuatro libros. Mientras los primeros se ajustan al esquema usado en los otros libros bíblicos, en los dos últimos aparece un género literario especial y característico. Esto es una prueba de que Dios se ha servido ampliamente de los géneros literarios en uso en Israel para hablar a los hombres. Dios habla con el lenguaje empleado por su pueblo escogido.

No tiene ningún sentido querer defender la historicidad de la narración del libro de Jonás. Quien se empeñara en hacerlo, podría de la misma manera lanzarse a defender la historicidad de «Caperucita roja» y del «Lobo y los siete enanitos». El libro fue escrito después de la cautividad de Babilonia, sin que sea posible señalar concretamente el tiempo. En él, junto con la estrechez de miras del judaísmo, pone de relieve el autor la misericordia y la voluntad salvífica universal de Dios. El autor sagrado reproduce una leyenda que circulaba en Jafa o alrededores, que pasó al mundo griego y judío a través de los fenicios. Al final del comentario añade Loretz un apéndice sobre la significación del libro de Jonás en el marco del Antiguo y Nuevo Testamento.

El libro de Rut presenta todas las características de ser una novela *sui generis*. Llama la atención el mundo del relato de Rut. «Las imágenes, pensamientos y representaciones, todo el ámbito en que se mueve el relato de Rut pertenece a fines del segundo o primer siglo antes de Cristo» (p. 39). No cree Loretz que el libro sea una protesta contra las medidas de Esdras y Nehemías sobre los matrimonios mixtos, aunque no descarta la posibilidad. No es posible fijar la época de su composición. El libro fue formándose desde los tiempos de los Jueces hasta el período posterior al exilio, y quiere ser una glorificación de David.

El *Cantar de los Cantares* ofrece una colección de cánticos hebreos de amor. Rechaza las interpretaciones alegóricas, místicas, tipológicas, cálticas y mitológicas. La cuestión de se plantea: ¿cómo pudo un libro *mundano* entrar a formar parte de los escritos *sagrados*? No sabemos cómo y cuándo este libro entró en el canon. Quizá contribuyó a ello el que se atribuía a Salomón y su interpretación alegórica. Su lugar de origen es Jerusalén y recibió su forma actual después del exilio. Estos cánticos de amor entre dos jóvenes presentan influencias de la poesía amorosa de Egipto, Siria y Mesopotamia. Al final del comentario sigue un apéndice sobre la significación permanente del *Cantar de los Cantares*. «El Eros, junto con su significación para el matrimonio, para la vida de cada hombre y de su desarrollo, es de capital importancia» (pág. 111).

El Qohelet es un escrito sapiencial compuesto después del exilio, hacia finales del siglo v y principios del iv. Su lugar de origen fue Jerusalén u otro lugar de Palestina. El libro debe interpretarse en el marco de la literatura hebrea y semítica del Antiguo Oriente. El autor sagrado escribió su libro ajustándose a las leyes estilísticas del *mašal*.

Como verá el lector por lo que acabamos de apuntar, el libro de Loretz representa una aportación muy digna a la recta interpretación de cuatro libros difíciles del Antiguo Testamento.

P. LUIS ARNALDICH, O. F. M.

*La Biblia*. Versió dels textos originals i comentari pels Monjos de Montserrat. XVIII. *Evangelis sinòptics*. Vol. I. *Evangelí segons Sant Mateu* per Dom GUIU M. CAMPS. Monestir de Montserrat, 1963. 30 x 300 mm. 352 págs.

Este nuevo volumen de la Biblia de Monserrat tiene las mismas características que los anteriores recensionados en ESTUDIOS BÍBLICOS. Magnífica presentación en todos los sentidos, comentario claro y con suficiente amplitud. Este volumen es el *Comentario del Evangelio según S. Mateo*, pero va precedido por una larga Introducción dedicada a la Cuestión Sinóptica. En cuestión todavía debatida, el autor, Dom Guiu M. Camps, se fundamenta especialmente en los estudios de Vaganay, Benoit, León-Dutoir, teniendo también en cuenta el artículo del P. Levis sobre la «Crítica literaria evangélica y el evangelio arameo del apóstol Mateo».

Supuesto que trató con amplitud la cuestión sinóptica, la Introducción peculiar a Mateo es breve, demasiado breve, y creemos que debió haber tratado allí puntos que, aunque pertenezcan a la Cuestión Sinóptica, son específicas del Evangelio de Mateo; v. g. ¿el autor final (prescindiendo de si es un *autor* o un *redactor*, en qué forma encontró a Marcos, y en qué forma lo utilizó? De la *tendencia midrásica* de Mateo (cuestión importante) nada dice. Las fechas de composición de los Evangelios (cf. págs. 29 y 52-53) nos parecen un poco desfasadas para el momento de la exégesis actual, y muy ligadas a los antiguos decretos de la Comisión Bíblica de principio de siglo. Téngase en cuenta que el Comentario es anterior a la Instrucción de la Comisión Bíblica sobre los Evangelios [mayo 1964]. La fecha de la composición del Mateo actual, es anterior a la destrucción de Jerusalén (?), aunque se advierte un poco de fluctuación en el comentario a la Parábola de los Invitados a las Bodas reales (Mt. 22) en los vv. 6-7.

El Comentario, aunque de una línea conservadora, es valioso y no desmerece del aprecio en que es tenida la Biblia de Montserrat, en España y en el extranjero.

La *Bibliografía* es selecta, pero exigua y atrasada. Hay un «bache» demasiado grande entre el último libro citado y la aparición del volumen. Se deberá, sin duda, al tiempo que duró la impresión de la obra, pero no deja de ser un fallo no ir incorporando sobre la marcha de la impresión tipográfica la Bibliografía importante que va saliendo. En los nombres extranjeros (únicos citados) advertimos alguna errata (v. g., TRILLING, no Trillinh, pág. 54).

JOSÉ ALONSO DÍAZ